



La automatización de El Campgran: productividad y eficiencia

Pol Collell es la tercera generación que se encarga de la granja El Campgran desde que en 1982 su abuelo comprase la finca situada en Sant Martí Sescorts, en la plana de Vic (Barcelona). Tanto el abuelo como el padre de Pol compaginaron su profesión como veterinarios con la gestión de la granja y Pol es el primero que se dedica plenamente a la explotación.

Hace apenas tres años decidió dar un paso adelante para la modernización de su negocio y reemplazar la sala de ordeño 2x5 con la que ordeñaba junto a seis trabajadores durante unas 15 horas al día por tres robots DairyRobot R9500, que puso en marcha en enero de 2021.

El ilusionante proyecto en el que se embarcó el heredero de la explotación familiar de vacas de leche se planteó con unos objetivos claramente marcados, tanto por él mismo como por sus asesores técnicos, del Centre Veterinari Tona Consultores, dirigidos por Marc Piera. La rentabilidad económica era y es el principal motivo por el cual se echó a andar este proyecto: "Consideramos que si conseguíamos sacar 2.300 litros por robot, el retorno de la inversión sería viable", afirma el ganadero.

Una vez tomada la decisión, nos pusimos todos manos a la obra. El equipo de GEA preparó todo el proyecto hasta el más mínimo detalle, desde los planos y el diseño del tráfico de animales, materiales y componentes, el seguimiento de la obra civil e instalación del sistema hasta su puesta en marcha y adaptación al robot. Agroservei Viñas, como distribución oficial de GEA en la zona, ha estado siempre al lado del ganadero durante todo el proceso de instalación y el consecuente servicio posventa, siguiendo rigurosamente el mantenimiento programado y asegurando el funcionamiento a pleno rendimiento de los robots.

“La principal diferencia es el aumento de los picos de lactación de los animales de primer parto, ya que pueden llegar a alcanzar los 4 y hasta los 5 ordeños diarios”



Hèctor Salas Olivé

Veterinario y delegado comercial de GEA Farm Technologies

Eficiencia y control: objetivos de granjas de alta producción

Las granjas lecheras de alta producción con alto potencial genético tienen, cada vez más, como principal objetivo la eficiencia de producción acompañada de un control total y de una monitorización de la granja en tiempo real. Para ello, la automatización y digitalización de las granjas como herramienta para conseguir estos objetivos son una tendencia en aumento en este tipo de explotaciones.

Así, en El Campgran ordeñan 170 vacas con tres DairyRobot R9500 y crían hasta el destete 20 terneras con una amamantadora DairyFeed C400.

Incremento de la productividad

Trabajar con DairyRobot R9500 permite al ganadero poder plantearse alcanzar los tres ordeños por animal y día, lo mismo que podría suceder en muchas granjas que ordeñan con sala convencional, poder pasar de los dos a los tres ordeños.

Este cambio estima un aumento en la producción de leche de aproximadamente un 10 %. En el caso de El Campgran ya se ordeñaba tres veces en sala y con los robots de ordeño se han logrado los 3,3 ordeños por vaca y día. Según Pol, la principal diferencia que ha visto durante este primer año respecto a la producción en ordeño convencional ha sido el aumento de los picos de lactación de los animales de primer parto, ya que pueden llegar a alcanzar los 4 y hasta los 5 ordeños diarios.

En referencia a los terneros lactantes, también pueden ver cómo mejoran los índices productivos de vital importancia,

como la velocidad de crecimiento, la prevalencia de enfermedades gastrointestinales y el porcentaje de mortalidad.

Automatización: una manera diferente de trabajar

La automatización de la granja conlleva un cambio en la manera de trabajar y una reducción del personal, manteniendo o incluso mejorando los resultados productivos. Actualmente, solo con tres empleados, antes tenían siete, y la gestión técnica y de soporte de Pol son capaces de hacerse cargo de los campos propios, de todas las labores de la granja y de una pequeña explotación de terneros de engorde. Por lo tanto, en El Campgran ha habido una reducción de coste de mano de obra.

En granjas de alta producción robotizadas, como sería este caso, tiene una gran importancia y debe ocupar tiempo en el día a día del ganadero la monitorización en tiempo real de los datos. Es lo que permitirá a la persona responsable tomar las decisiones que terminen de obtener el máximo potencial o rendimiento económico de su explotación, decisiones como las rutinas a seguir por parte de los trabajadores, los criterios que determinen el número de ordeños de cada grupo de animales o el diseño de las curvas de alimentación para cada tipo específico de animal. Hay que tener en cuenta que el DairyRobot R9500 es capaz de dar datos tan específicos como serían el color, la temperatura, el flujo, la cantidad de leche, la conductividad y la cantidad de células somáticas en flujo continuo individualmente por cuarterón en cada ordeño. Solo vinculadas al ordeño tendríamos 12 valoraciones de cada uno de los parámetros comentados en el caso de una vaca que se ordeñe tres veces al día. ¡12 valores, solo de ordeño!

Nombre de la explotación: El Campgran

Localización: Sant Martí Sescorts (Barcelona)

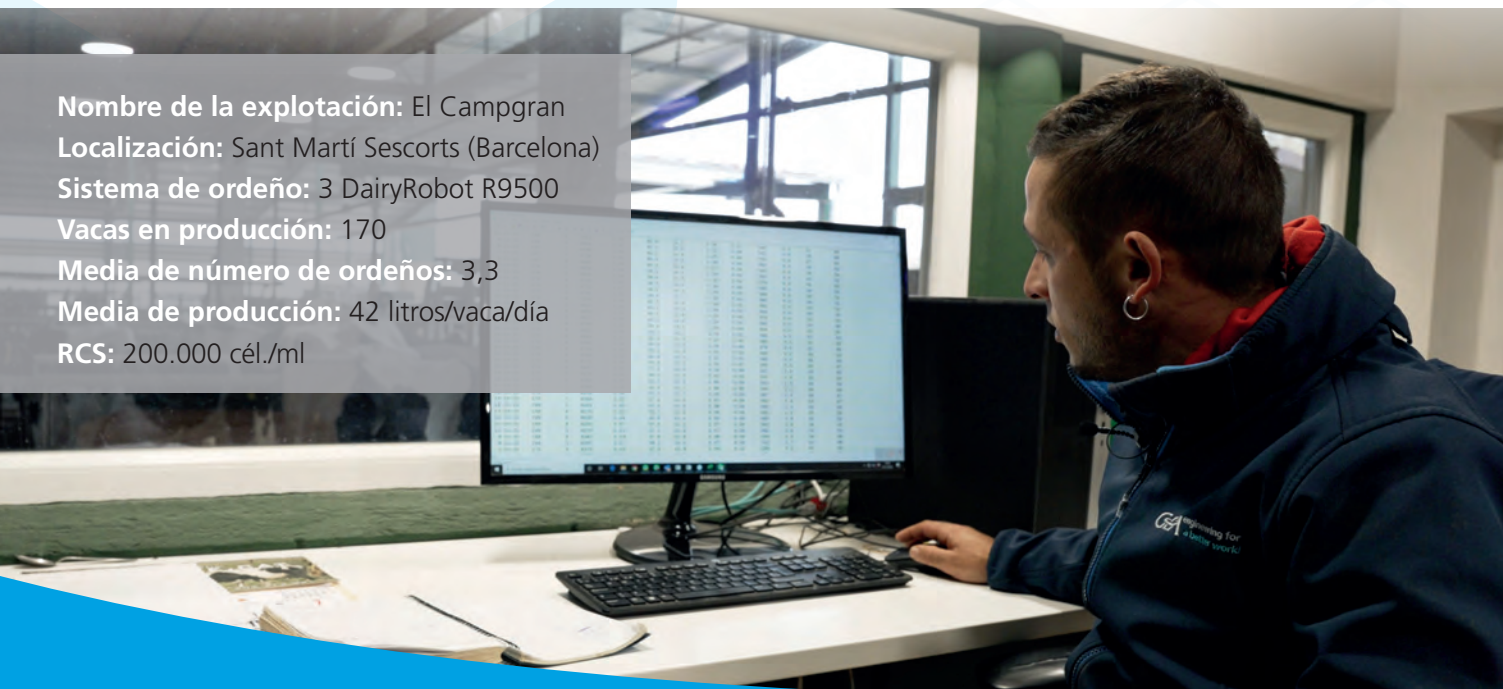
Sistema de ordeño: 3 DairyRobot R9500

Vacas en producción: 170

Media de número de ordeños: 3,3

Media de producción: 42 litros/vaca/día

RCS: 200.000 cél./ml



Otro ejemplo de datos que se pueden trabajar serían los que facilitan los collares CowScout.

Lo primero que hace Pol a primera hora, al llegar a la oficina, es entrar en este sistema. En caso de que un animal experimente una desviación estandarizada de su propio comportamiento de ingesta, rumia o inactividad (parámetro definido como un animal que no está con actividad, comiendo o rumiando), el sistema manda una alarma y es entonces cuando se examina el animal para ver si ya ha desarrollado alguna patología, como sería una mamitis, una cojera o una vaca recién parida reduciendo el tiempo de actuación ante posibles patologías. Actualmente, actúan de forma tan precoz que son capaces de trabajar prácticamente sin antibióticos. Además, la medición de la actividad es tan precisa que el programa puede calcular el momento óptimo de inseminación. Según Pol, la sensibilidad del sistema de detección de celos unida al efecto de suplemento de pienso y a la tranquilidad de la granja les ha hecho mejorar en parámetros reproductivos.

Prioridad, los animales: alimentación y bienestar

Aproximadamente el 60-65 % de los costes de producción de una granja de leche son los costes de alimentación, por lo tanto, su optimización es un punto crucial. En este sentido, la automatización permite al gestor de la granja hacer curvas de alimentación para el robot de ordeño específicas para cada grupo de animales, teniendo en cuenta sus necesidades y consiguiendo así sacarles el máximo partido, tanto con buenos rendimientos (aminoácidos protegidos, pienso más energético, etc.) como con necesidades especiales (propilenglicol en el posparto, pienso medicado, etc.), y ahorrar recursos en aquellos que no es necesario. El objetivo final es optimizar los costes de alimentación.

En cuanto a los terneros lactantes, la amamantadora permite trabajar con más de 8 tomas de leche diarias de hasta 250 ml según las necesidades de cada animal en cada momento de su desarrollo, respetando al máximo el comportamiento natural del animal. En El Campgran la instalación de la amamantadora ha permitido tener menor incidencia de enfermedades gastrointestinales, menor mortalidad y crecimientos más rápidos. Pol comenta que “el primer lote de terneras que crecieron con amamantadora se destetaron al mismo tiempo que el lote anterior”.

Sistemas automatizados, como el robot de ordeño o la amamantadora, llevan consigo un acceso a comida adecuado e individualizado para cada animal, uno de los principales factores vinculados al bienestar animal. Precisamente, Pol afirma que “desde la instalación de los robots hay más tranquilidad en la granja, los animales con mayores producciones y las terneras pueden ordeñarse un mayor número de veces que en la sala de ordeño, los animales están menos horas de pie y, en caso de que cualquier animal tenga alguna patología, somos capaces de detectarla mucho antes”. En su opinión, todos estos factores también tienen una influencia positiva en los rendimientos productivos.

♥ La calidad de leche, imperativa

Una de las principales razones de Pol para decantarse por la instalación de tres robots GEA fue la tranquilidad y seguridad que le ofrecían en referencia a la calidad de leche. En su caso, es un punto clave de su actividad, ya que pasteuriza toda su producción junto a otra cantidad de leche que compra a granjas de la zona, para vender la gran mayoría ya pasteurizada a la industria alimentaria y una pequeña parte con su propia marca de forma directa. Por lo

“El DairyRobot nos aporta mucha seguridad, porque trabaja todas las fases del ordeño con la misma pezonera y puede separar la leche cuarterón por cuarterón”

tanto, es imperativo ofrecer un producto de km 0 con la máxima calidad y trazabilidad, que dé seguridad a sus clientes.

Pol comenta que “el DairyRobot nos aporta mucha seguridad, porque trabaja todas las fases del ordeño con la misma pezonera y puede separar la leche cuarterón por cuarterón por dos circuitos independientes. Además, el sensor de células nos da información en tiempo real del estado de la ubre y podemos actuar rápidamente sobre los animales con mayor recuento celular, asegurando de esta forma una buena salud del animal y la consecuente calidad de la leche”.

Retorno económico de la inversión

Como ya hemos comentado, una prioridad en este tipo de explotación es tener todos los datos controlados para tomar decisiones en cada una de las facetas de la granja hasta el más mínimo detalle y ver qué efecto tienen sobre la eficiencia. Marc Piera, como asesor de gestión económica y técnico en El Campgran desde hace seis años, concluyó, después de realizar un estudio económico, que “teniendo en cuenta principalmente el número de ordeños y la reducción de personal, así como factores que también pueden aportar valor, como la reducción de los días abiertos o la mejora de la calidad de leche y de la sanidad de ubre, el retorno de la inversión en este caso particular se lograría en seis años (sin contar con posibles subvenciones vinculadas)”.

Con este análisis podemos determinar que la eficiencia y el control de los datos son objetivos fundamentales de explotaciones de alta producción automatizadas, siempre con la mirada puesta en la rentabilidad. La automatización puede ser una herramienta clave para su consecución.

ENTREVISTA
EN VÍDEO

